

¡¡camarada!!

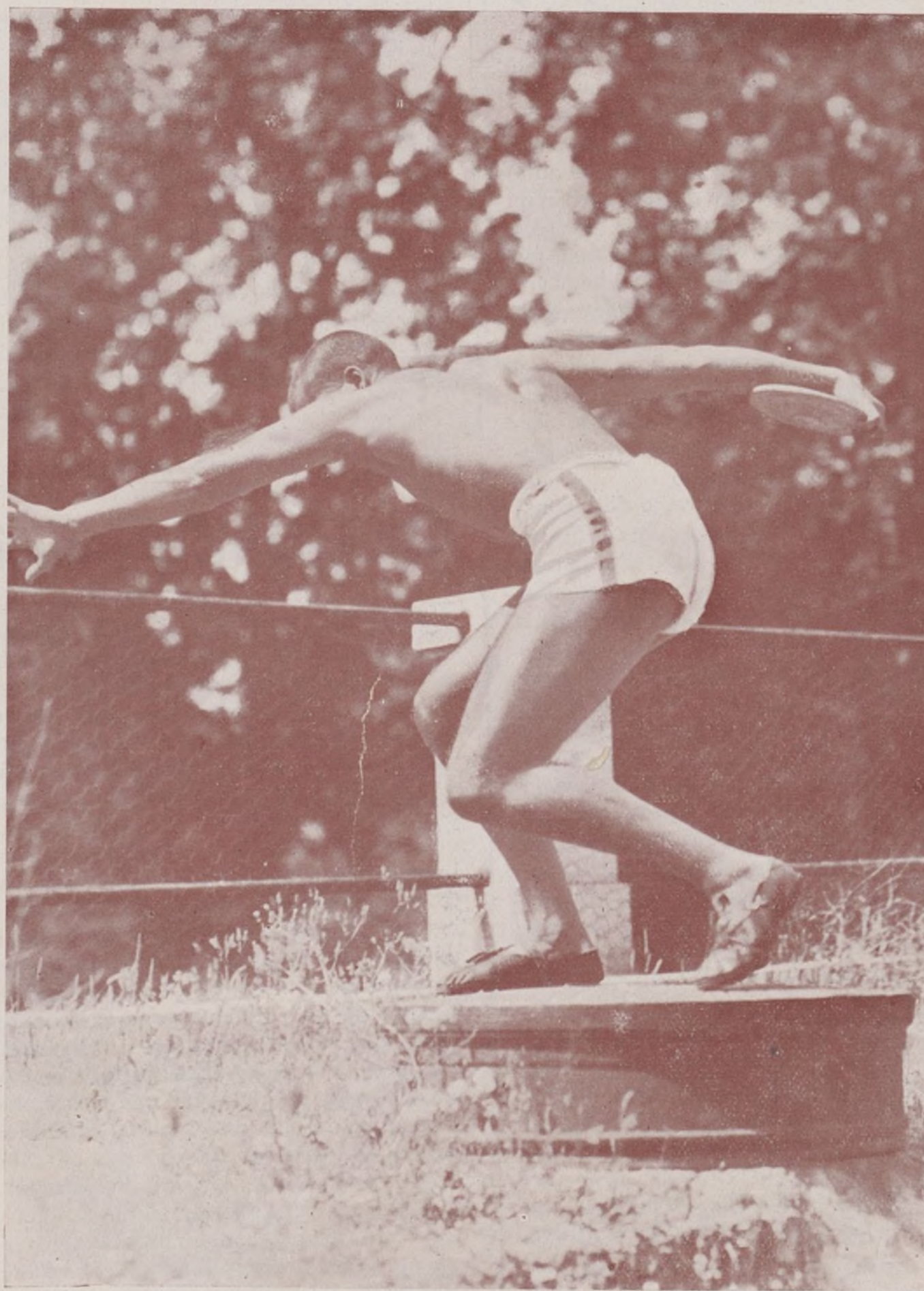
PORTAVOZ DE LA BRIGADA DE TANQUES

Número 8

:-:

:-:

Junio 1937



¡¡Lograremos un Ejército fuerte, sano y culto!!

Fotos RAFCOR

SABOTEADORES

En todas las luchas de clase, en todas las guerras, siempre han existido y existirán dos clases de sabotadores: los conscientes y los inconscientes. Con los conscientes no cabe más que una medida, su supresión física como una víbora que quiere picarnos traidoramente. Con los inconscientes, con los que de buena fe nos perjudican, es preciso una labor de esclarecimiento de los hechos; hay que llegar a su corazón antifascista y a su pensamiento de luchador, y como es bueno comprende y deja de ser sabotador.

Yo he conocido en el transcurso de la guerra, sabotadores de las dos clases. Los primeros, los inconscientes trabajan unas veces esperando la ocasión propicia para cometer su crimen, y lo hacen sin máscara antifascista y otras con ésta; para esto no se ocultan decir que han hecho y dejado de hacer esto en la lucha contra los explotadores, y cuando nadie les vigila entonces cometen su delito. En la lucha contra los sabotadores conscientes, es preciso tener una vigilancia tan estrecha, tan callada, tan secreta, que no se vea huella alguna hasta que el criminal ha sido descubierto. Pero si desconfiamos de una persona y lo decimos a nuestros camaradas o amigos, puede ser que se «espante la caza», o si el presunto delincuente no es tal llevemos hasta él una desconfianza peligrosa si tiene mando, porque muchos no querrán obedecer, y por otro lado no es justo desplazar a un buen antifascista.

Pero al través de esta lucha el número de inconscientes es muy superior al de los otros, y es lógico, vivimos una lucha sin igual, sin una experiencia nacional, y cuesta mucho trabajo hacer comprender a cada uno su misión y esclarecerles sus dudas para que sean corregidas. Yo he presenciado casos en que a un oficial de cocina de milicias, ocho años militante activo de una organización y muchos meses preso político, que era el mejor militante del Batallón, el mejor soldado, el Batallón le ha puesto dos Delegados, que lo único que hacían era pasearse en coche para ver si se gastaba bien el dinero o no, teniendo en cuenta que daba magníficamente de comer. He visto cómo una Compañía o dos o más tomaban decisiones en una reunión señalando al Mando el camino a seguir, creando con esto un ambiente pésimo por sus ulteriores consecuencias, y cuando el Mando ha dado una orden ésta no se ha cumplido porque chocaba con el acuerdo, y he calibrado lo que esto ha beneficiado a nuestros enemigos. Y sé que es de buena fe, que lo hacen con su mejor voluntad, con deseos de servir mejor a la causa, sinceramente. Esos actos de no querer que el Batallón o Regimiento se mueva de tal frente, son actos de sabotaje, y los anteriores, igual.

Es preciso que nuestros mejores camaradas, los más conscientes, trabajen mucho en este sentido.

Un Tanquista.

Obedeced a los Mandos

A LOS TANQUISTAS

Camaradas: El hecho de ser tanquista no es un hecho casual que nos coloca en situación de manejar una máquina más o menos difícil.

El tanque es una máquina especial, de acero, y además juega un papel primordial, pues es, como todos sabemos, la vanguardia de los combates que sostenemos, cada vez más victoriosos, contra los traidores de nuestra patria. Todos sabemos los elogios que de los tanquistas españoles ha hecho la prensa antifascista; pues entonces quiere decir que al confiárenos el ser tanquistas es un honor que se nos hace, y por tanto a este honor que se nos hace debemos corresponder con verdadero espíritu antifascista.

¿Qué es preciso para ser un buen tanquista? Muy poco; ser de acero; ser un resorte más del tanque, que lo mismo responde a una hora que a otra, y para esto los equipos tendrán que ser piezas precisas ligadas íntimamente al tanque, en la que cada cual juega su papel, y que precisamente si estas piezas no están cada cual en su sitio es seguro que no pueda correr con la rapidez debida para hacer morder el polvo a los asesinos de mujeres y niños indefensos, o sea justicia de los tanques antifascistas, que para eso los hemos construido.

D. RUEDA.

Obediencia y disciplina

CAMARADAS: La disciplina y la obediencia es el arma más fuerte de los ejércitos, porque no debéis de olvidar que nuestra lucha se vive en el mundo entero; las características de nuestra guerra se analizan en todos los países demócratas y fascistas.

Si andamos desorganizados, el enemigo lo sabe, y más confía en nuestra derrota; pero si saben que estamos disciplinados y fuertes, más grande será su desmoralización; incluso, hará cambiar la opinión internacional, porque siempre se apoya al más fuerte, y si tenemos un fuerte Ejército podremos hacer respetar nuestros derechos; si tenemos un Ejército potente, podremos decirle al mundo entero que estamos dispuestos a no dejarnos arrebatar lo que legalmente nos pertenece, pero si por el contrario no procuramos crear esa moral combativa, que tanto nos hace falta para nuestro triunfo, el proletariado mundial nos podría decir que nos emborrachamos en una lucha sin fundamento, y nuestro heroísmo sería visto como una guerra en la pantalla.

CAMARADAS: Un saludo, vale un fusil; una obediencia a un superior, a un cañón; un rato de ocio aprovechado con un libro, vale un tanque, y con un soldado disciplinado y consciente, se forma un Ejército invencible, capaz de dar fin a esa canalla fascista.

Un Delegado de Compañía.

TANQUES EN LA SIERRA

Qué sabemos de la Sierra.

El Capitán Basilio ha demostrado que sabe llevar a su Compañía a la victoria, que saben cumplir con su deber. La tercera Compañía del primer Batallón ha actuado como se esperaba, sus tanquistas, sus Oficiales, sus Comisarios. Todos se han portado bien. No se puede excluir a nadie; todos los de la tercera Compañía, los de los blindados, coche-taller, técnicos, sanitarios, transportes, todos merecen un gran elogio porque han trabajado y luchado sin descanso. Y en primera línea, Basilio, su Capitán; Valverde, su Comisario; Villaplana, Luis, Cámara, todos. Sería, si nombráramos aquí a todos los que se lo merecen, tener que estampar la relación íntegra de todos los camaradas que han intervenido. Antonio, el Comisario del Batallón, realizó algo que nadie creía posible, pero subió a Cabeza Grande con otros camaradas, resultando herido.

Sin embargo, a través de nuestra intervención en la Sierra, tenemos que examinar algunas deficiencias observadas, con objeto de que en lo sucesivo sean corregidas. Algunas nada más, quizá las de menos importancia, porque las enseñanzas recibidas son más importantes cuando hablamos de que nuestro Ejército hay que capacitarlo cada día más. A nuestros Oficiales hay momentos en que hay que hacerles olvidar, especialmente en tanques, que su misión no es exclusivamente ir con el tanque en cabeza. Se precisa más y tenemos que enseñárselo, porque todos han salido—el noventa y ocho por ciento—de los talleres y las fábricas o del campo, y en sus constantes combates han demostrado ser capaces de ser buenos Oficiales, magníficos antifascistas. Los mapas, la estrategia, la topografía, de un lado; el esclarecimiento de la misión del Oficial; su control, sobre todo el material; su cuidado en enseñar a cada hombre, en conocer a cada tanquista; su preocupación constante por su Sección o su Compañía, de otro; todo eso se adquiere aquí, en esta Escuela diaria que es el trabajo, con los profesores de las incidencias de los combates, con la ayuda eficazísima y fundamental del Comandante y del Comisario.

Sobre todo esto se han adoptado algunas medidas, iremos mejorándolas. Ya os he hablado de esto y lo repetiremos hasta su perfección.

Las deficiencias han estribado en eso, en que todavía, con tenacidad y entusiasmo hay que aprender, hay que enseñar, sin desmayo, sin ilusiones. Señalaríamos una deficiencia, la limpieza previa de la munición, el control sobre el repuesto, la voz del Mando único al repostar, al disparar, al marchar o retroceder, al cambiar de posición, a dar la orden para la comida, la provisión de las cantimploras y su previa organización, el descanso de los equipos, sus bakutos con ropa limpia, la instalación rápida de las tiendas, el control sobre el perfecto estado del transporte, la evacuación inmediata, rápida, fulminante de los heridos a nuestro Hospital, la abundan-

cia de comida y tabaco, la exactitud en el correo y la prensa. Una sola deficiencia, camaradas, que la hemos de corregir con la Escuela, a la que tienen que asistir todos: Cada día tenemos mucho más que aprender aunque nos creamos que lo sabemos todos.

Es hora de que entendamos que si opera una sola Compañía, el Capitán, el Jefe de la Compañía, el Comisario de la Compañía tienen que vigilarlo todo, controlarlo, dar las órdenes, preocuparse de los hombres y del material; estar en contacto con los Altos Mandos; vigilar la marcha de los carros, su reparación rápida. Si cuando opera una sola Compañía, el Capitán y el Comisario van siempre, de día y de noche, dentro de su carro, todo eso se quedará sin hacer si el Comandante y el Comisario del Batallón tienen que preocuparse de las tres Compañías, pues hemos de suponernos que puede llegar el caso de que cada una opera por un sector distanciado muchos kilómetros. Es preciso, camaradas Capitanes y Comisarios de Compañía, que enseñéis más y más a los jefes de sección y que os percatéis de eso: Sois los jefes de una Compañía que opera la mayoría de las veces, vosotros lo sabéis, sola en un sector, divididas sus secciones por diferentes flancos en el mismo sector, y que si el carro del Capitán y del Comisario están en el flanco izquierdo no puede saber lo que pasa en el centro o en el derecho.

No puede ocurrir otra vez que el Comisario del Batallón opere con dos carros ni mucho menos que nadie, estando en terreno bajo fuego enemigo, deje abiertas las trampillas del carro. Por mucho calor que tengan o por mucho valor. Es una imprudencia. Lo digo así porque todos queremos a Antonio, y lo ocurrido tiene que servirnos de ejemplo. Es preferible pasar calor antes que ocasione otro perjuicio más serio. Naturalmente que el acto de Antonio, como de los camaradas que le acompañaron, demostró una vez más que los tanques penetran dentro de las filas enemigas y sus cadenas vuelven con carne fascista cuando nos lo proponemos, que el heroísmo demostrado es un magnífico ejemplo para el Batallón y para toda la Brigada, que todos los tanquistas aprovecharán.

No podemos olvidar.

Que antes de salir de la base, el Capitán y el Comisario pasarán revista detenida a todo, a los hombres y al material: Los carros, con su herramienta y su repuesto; el coche-taller, los transportes, la munición, las tiendas, el servicio sanitario, la alimentación; los hombres, limpios y aseados, con sus cantimploras y sus bakutos, sus platos y cucharas. Todo examinado de forma que al final queden subsanadas todas las deficiencias. Los jefes de sección habrán previamente examinado sus carros y sus hombres. El jefe de transportes tendrá su sección revistada; igual el jefe de sanidad; lo mismo el técnico; tam-

(Continúa en la pág. 10).

Montserrat Orenes Orduño

Espíritu noble, generoso y desinteresado

Dobló su frente, atravesada por bala facciosa, cuando los italianos, en su huída, disparaban sus armas traicioneras en desesperado esfuerzo de impotencia para contener el avance victorioso de nuestros soldados.

Fuí para ti, profesor y amigo, y quiero que tu nombre quede grabado en el corazón de los que fuimos tus compañeros para el que recuerdo nos sirva de estímulo y guía, alentándonos en la lucha contra los que fueron tus asesinos.

Obrero mecánico, nació en Orihuela, provincia de Alicante; tenía al morir veintidós años. Hijo de una familia obrera, creció en el ambiente de los trabajadores.

Ingresó en el Ejército como soldado; en julio era cabo, y a raíz de la infame sublevación militar, fué ascendido a sargento por su lealtad al régimen republicano. Como tal fué designado para especializarse en el empleo de los tanques.

En enero era destinado al primer Batallón de la indicada Arma donde, por su comportamiento y capacidad, fué ascendido a Teniente.

Cuando las hordas fascistas intentaban por el Jarama acercarse a Madrid tuvo sus primeras actuaciones.

En esta época desconocía tu valor, tu compañerismo y tu gran tesón para la lucha. Pero como rayo de luz que rompiendo las nubes ilumina fulminante la Tierra, te revelaste como gigantesco luchador.

Fué un día, en que recibimos la orden de salir por el frente de Arganda. Teníamos que elevarnos a unas alturas y desde ellas avanzar y batir los reducidos donde como reptiles acechaban las huestes facciosas.

En cuanto aparecieron las siluetas de nuestros tanques fueron recibidos por una lluvia de anti-tanques que trataban de clavarse en el corazón de nuestras potentes máquinas; la tuya fué la primera en recibir los efectos de este ataque.

Un cañonazo inutilizaba momentáneamente tu arma, y viniste desesperado a mí para darme cuenta de esta interrupción, que te dejaba sin poder luchar por unos momentos. En aquel instante, otro impacto atravesaba el tanque que tenías a la derecha. Sus ocupantes salieron de él rápidamente, cayendo uno de ellos a su inmediación. Pero el tanque ardía, la

dotación de municiones hacía explosión, convirtiendo sus inmediaciones en peligrosa zona. Al darse cuenta del caído no dudaste ni un momento, bajo la lluvia de plomo del enemigo y con el peligro de ser destrozado por las explosiones de aquel polvorín que ardía, te abalanzaste al herido para retirarlo con tu esfuerzo de aquel lugar que semejaba un volcán en erupción.

No pude contener mi emoción por tu acto de heroico compañerismo.

Pero el enemigo no se resignaba al descalabro sufrido en este sector, y contando con las divisiones de Mussolini trataba de sorprendernos por otro frente, queriendo aprisionar entre sus garras la capital de la República. Todo en vano, nuestras fuerzas supieron repeler la agresión, y tú te expusiste de nuevo, inmolando tu vida en aras de la libertad.

Fué el 13 de marzo; los italianos ocupaban la finca denominada Palacio de Ibarra, y por órdenes superiores te ordené salir con una sección de la Compañía que tú ya mandabas. Como siempre no te resignaste a verla partir, y fuiste el primero, que, encaramándote en los lomos de acero del tanque de mando, marchaste sonriendo, trazando el camino por el que no habías de volver.

El Batallón Garibaldi, de la Internacional, reclamaba nuestro auxilio; el enemigo, atrincherado en el edificio del palacio, empleaba toda clase de armas impidiendo el avance de la infantería. Allí apareciste tú, unas tras otra vencías las resistencias, las hordas de Mussolini empezaron a huir, dejando en su huída todo un arsenal de material de guerra, pero en aquel momento tu tanque sufría una avería, paralizándose en el campo de batalla. Ante tal inacción, tu fogoso espíritu no pudo contener la emoción del momento y saltando sobre el tanque de Luján, en la plataforma posterior, a cuerpo descubierto, ibas marcando a sus ocupantes, por la escotilla superior, los objetivos que tenían que batir.

Tu valor te perdió, el entusiasmo por la victoria te obsesionó, y ella había de cobrarse en holocausto una nueva vida; y la tuya, resplandeciente, con ilusiones de primavera, fué segada en flor por una ráfaga de ametralladoras, que abatió para siempre aquella frente de pensamientos nobles, generosos y desinteresados.

¡Atacad en todos los frentes! Es la manera más efectiva de ayudar a EUZKADI



GENERAL LUKACS

De la 12 Brigada Internacional

Con la muerte de Lukacs hemos perdido una de las más valiosas figuras de nuestra causa. El general Lukacs, Jefe de la 12 Brigada Internacional, ha caído en el frente de Huesca mientras recorría las posiciones.

El proletariado mundial pierde uno de sus más aguerridos defensores. Notabilísimo escritor antifascista húngaro y miembro destacado del P. Comunista de su país, fué un verdadero amante de la libertad y un incansable luchador por la causa de los oprimidos.

Al iniciarse en España la sublevación se puso incondicionalmente a disposición del Gobierno de la República y con los primeros voluntarios vino a defender la causa de sus hermanos de España.

Donde fué necesario su presencia, allí se encontró el heroico General; Boadilla, Pozuelo, Jarama, Guadalajara, Madrid..... son lugares en los que Lukacs mostró todo el valor y el espíritu que en la lucha puso. Al frente de los heroicos combatientes de la 12 Brigada Internacional arrolló al enemigo una y otra vez, sirviendo de guía y ejemplo a los soldados de nuestro glorioso Ejército Popular. «Camarada» te recordará siempre y promete seguirte en tu admirable ejemplo de heroísmo vengando tu muerte con el ani-



El camarada Antonio Rodríguez, Comisario del 1.º B.ºn, que resultó herido en la Sierra cuando tripulaba un tanque, y de cuyo comportamiento se hace mención en este número.

quilamiento total del fascismo que canalllescamente ha segado tu vida.

La misma granada que causó la muerte al General Lukacs, hirió al Comisario Político Gustavo Regles, igualmente destacado escritor antifascista y miembro del P. Comunista alemán, revolucionario consciente y colaborador efficacísimo en todas las campañas contra la tiranía y el imperialismo.

Deseamos su pronto restablecimiento y su incorporación a las filas de nuestro glorioso Ejército Popular.

**La unificación será el triunfo
: : de nuestra guerra : :**

¡Camaradas campesinos!....

Se sigue en el campo una política revolucionaria auténtica, y vemos que se ha puesto en práctica una fórmula que siendo tan sencilla ningún Gobierno anterior pudo ni supo llevar a la práctica. Esta fórmula era la de quitar la tierra a los terratenientes, usureros y demás explotadores de los campesinos para entregársela a aquellos que la trabajan. En los campesinos tenemos los más esforzados defensores de la causa de la República. Ellos que son los que con mayor intensidad han vivido en un régimen de oprobio y miseria, saben lo que significa la libertad de nuestro pueblo. Explotados constantemente por toda la canalla fascista y caciquil del antiguo régimen, sabrán defender, a costa de todo, el pedazo de tierra que cultivan y que la República les ha dado. Saben que en el campo enemigo el fascismo ha anulado por completo las pequeñas conquistas que la República había logrado para los campesinos. En la zona oprimida en la que el fascismo somete a la obediencia con fusilamientos en masa, se han terminado los modestos asentamientos, se han suprimido las expropiaciones con indemnización y ha finalizado para siempre todo lo que pudiera significar progreso y emancipación de los trabajadores de la tierra. Trabajan de sol a sol y no solamente les han quitado aquello que pagaron con su dinero, sinó que les han anulado los modestos progresos logrados por la Reforma Agraria en pro de su emancipación.

Bajo la amenaza de los fusiles de las hordas mercenarias de Franco y los señoritos de Falange y Renovación, trabajan a sabiendas de que el fruto no ha de ser para ellos y esto lo saben los campesinos de nuestra zona y nunca se dejarán arrebatar la tierra que ellos cultivan.

Nuestros soldados son la garantía y la defensa del trabajo de nuestros camaradas campesinos y vemos como hoy no solamente están dispuestos a derramar su sangre en defensa de

la causa de los obreros agrícolas, sinó que unidos en fraternal abrazo los ayudan para recoger prontamente la cosecha. Los soldados saben que esa cosecha es el pan de nuestro Ejército y nuestro pueblo y por ello alternan en sus funciones de guerra con los obreros agrícolas. Esto tiene una significación enorme. La estrecha unión de los campesinos con los soldados es la base de un futuro próspero y de bienestar para España. Al igual que en la Unión Soviética queremos un poderoso Ejército que no será para el ataque sinó que será para la defensa de esos campesinos y de esos obreros.

Queremos llevar al ánimo de estos camaradas que ha terminado para siempre la miseria y el régimen de tiranía en que vivían. Hoy en el régimen de nuestra República son hombres que trabajan y obtienen el fruto para ellos, y ningún señorito terrateniente y usurero podrá arrebatárselo, porque nuestro Ejército aplastará a todo el que intente lucrarse a costa de nuestros hermanos del campo. Se concluyó aquella Guardia Civil al servicio de los *amos* y terror de los labradores. Nuestros soldados son vuestros defensores y en ellos encontrareis como hoy, vuestro amigo, vuestro defensor contra todos los que intenten oprimiros.

Los camaradas de nuestra Brigada, conscientes de la importancia que esto tiene ayudan a los campesinos. Han colaborado con ellos aprovechando el descanso. Los han ayudado a recoger la cosecha y han trabajado con verdadero fervor para lograr que esta recogida fuera la más rápida posible y con ello evitar que la aviación fascista pudiera arrebatar el pan de los combatientes y de nuestra heroica población civil.

¡¡CAMARADA CAMPESINO: VUESTRA COSECHA ESTA DEFENDIDA POR NOSOTROS!!

J. G. R.-Comisario.

BILBAO HA CAIDO, PERO EUZKADI NI SE HA PERDIDO NI SE PERDERA

LA CAPACITACION DEL EJERCITO POPULAR

—¿...?

—La Federación Cultural Deportiva Obrera de España se ha propuesto llevar la educación física y el deporte a nuestra juventud a través del Ejército Popular y academias premilitares. Los jóvenes deportistas de todos los frentes conocen la labor de la F. C. D. O. por sus campañas en contra de los mercantilizadores del deporte, que al amparo del profesionalismo explotaban a nuestra juventud, como también por sus trabajos para terminar con la injusticia de que sólo unos cuantos privilegiados pudieran percibir los beneficios del deporte.

—¿...?

—Ejemplo saliente de nuestra labor en los últimos tiempos ha sido la Olimpiada Popular de Barcelona. Este certamen internacional, a pesar de no llevarse a efecto por causa de la sublevación militar-fascista, sirvió para demostrar de manera terminante los anhelos que hacia el deporte y la educación física sentía la juventud trabajadora de España y su educación político social. Centenares de atletas de todas las regiones y bastantes extranjeros cambiaron la jabalina y el disco por el fusil para defender España de la tiranía fascista. Las Delegaciones regionales que para la Olimpiada se encontraban en Madrid han participado en la gloriosa defensa de la capital de la República y están movilizados desde el primer día, como todos los efectivos de la F. C. D. O., porque nuestro Comité Nacional lanzó la consigna de que no eran horas de meter «goles», sino balas en la cabeza de los facciosos. Por eso la F. C. D. O. no se ocupó en los primeros meses de la guerra del problema de la educación física con la debida intensidad.

—¿...?

—En la lucha contra el fascismo hemos perdido miles de camaradas, entre ellos algunos de nuestros mejores dirigentes como Andrés Martín, Jesús Gay, Lina Odena, Torres, Almellones, Palencia, Sigüero y tantos más que harían interminable la enumeración. Millares de nuestros camaradas están en la actualidad en todos los frentes, muchos en cargos de responsabilidad, pudiendo citar a nuestro Presidente del Comité Nacional, Alvaro Menéndez, Comisario político del Regimiento Motorizado de Ametralladoras; a Justo Rodríguez Suaña, que fué Comandante del «Batallón Pasionaria» en los campos de Talavera, y hoy ocupa un cargo de responsabilidad en la base naval de Cartagena; a Eduardo Zamora, de nuestro Comité de la Región Centro, Comandante del Batallón Joven Guardia, que ha sido he-

rido en la lucha y continúa luchando, admirado y querido de todos sus camaradas.

—¿...?

—Al prolongarse la guerra y necesitar un Ejército regular para dar la batalla al fascismo comprendió la F. C. D. O. cómo el deber le llamaba a estructurar la educación física en España, especialmente cerca del Ejército Popular; pero los cargos de responsabilidad, con respecto a la guerra, que ocupaban los elementos más capacitados de ella impidieron darle el impulso necesario. Afortunadamente vamos consiguiendo que retornen a la F. C. D. O. los que le dieron mayor impulso, y consecuencia del trabajo efectuado es haber conseguido en el plano oficial la creación del Consejo Nacional de Cultura Física y Deportes. Hoy nuestro Gobierno, el Gobierno del Frente Popular, se ocupa de la educación física, y con su ayuda llevaremos a la práctica lo que para nuestra juventud tanto tiempo hemos anhelado.

—¿...?

—Nosotros hemos combatido a los que tras la pantalla del deporte apolítico hacían una política de obstáculos y barreras infranqueables para los anhelos de la juventud. Hemos combatido el apoliticismo en el deporte, porque entendimos, y seguimos entendiendo, que era imprescindible realizar conquistas político-sociales para que toda la juventud pudiera practicarlo en las debidas condiciones, toda vez que el trabajador para recrearse en el deporte ha de tener cierto descanso y a cubierto las más imprescindibles necesidades de su hogar. Este criterio de nuestro Comité Nacional ha dado sus frutos, y nos complace manifestarlo. Millares de jóvenes están en las trincheras por causa de una educación político-social adquirida a través de sus aspiraciones deportivas, a través de las dificultades que siempre encontraron para la práctica del deporte, y hemos de decir, porque es verdad, que estos camaradas son los que dan mayor rendimiento y sirven de ejemplo al resto de los combatientes.

—¿...?

—La importancia de la educación física en nuestro Ejército es extraordinaria. Tenemos que dotar a nuestros soldados de una soltura de movimiento y resistencia física que les permita lanzar granadas con cierta seguridad, saltar obstáculos y resistir marchas por terrenos difíciles sin desfallecimientos. Para vencer al enemigo, organizado con la ayuda de las potencias fascistas, necesitamos nosotros organizar nuestro Ejército regular: con disciplina, con

moral de victoria y con capacidad y resistencia física también. Nosotros sabemos que con un Ejército así, los planes de un Estado Mayor serán cumplidos fielmente en la inmensa mayoría de los casos. Sabemos el papel que juega la educación física en los combates y estamos dispuestos a conseguir una considerable reducción en las bajas por agotamiento físico con la implantación de la educación física en todo el Ejército.

—¿...?

—Sí, vamos a ocuparnos también del deporte. Nuestro criterio es que si la juventud está en las trincheras, porque hay que combatir al fascismo, a las trincheras debemos llevarles el deporte y la educación física. Estamos convencidos, por experiencia, de que la juventud lleva dentro de su espíritu un ansia incontenible hacia los deportes. Si este deseo no es dirigido por nosotros, el movimiento deportivo surgirá solo en muchos casos expuesto a todos esos peligros que nosotros conocemos, porque hemos estado al borde de ello en nuestros primeros tiempos, cuando los Gobiernos no prestaban ni la más mínima atención al problema. Llevaremos, pues, la educación física a nuestros soldados, al propio tiempo que la sana alegría que proporciona el deporte; esa alegría que nosotros hemos buscado siempre para nuestra juventud, y que tanto ayuda para apartarla de las tabernas y prostíbulos, nuestros mayores enemigos.

—¿...?

—Con la creación de las escuelas «ALERTA» en Madrid, empezó la Federación Cultural Deportiva Obrera a trabajar en firme para educar físicamente a la juventud. Se formaron buen número de monitores, y podemos decir que actúan con positivo éxito. También empezaron a prepararse algunas Brigadas del Ejército, cuyo número aumenta cada día, lo que nos hace confiar que muy pronto todo el Ejército dispondrá de este servicio.

—¿...?

—Para esta amplia labor que implica mucho trabajo, mucha organización y también mucha responsabilidad, nuestro Comité Nacional ha formado el CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN FÍSICA, como cuerpo técnico-consultivo de nuestra Federación, y ha reunido en torno a este organismo los elementos más capacitados del país en la materia. Así disponemos de organismo técnico apropiado, que nos permite dirigir y encauzar sobre bases firmes la educación física militar, pre-militar y escolar en España. Se trabaja intensamente, ya tenemos aprobadas una clase para «ALERTA» y otra para las Brigadas, y pronto saldrán a la luz algunas clases del método femenino y escolar; pero todo esto es una pequeña parte de lo que ha de hacerse en un futuro próximo.

—¿...?

—Uno de los problemas planteados en nuestro

país con vistas a una amplia labor de educación física es la carencia de personal capacitado para llevarle a la práctica. Para resolver esta dificultad la Federación Cultural Deportiva Obrera está formando, por medio de cursos abreviados, monitores en gran escala, que hagan posible llevar la educación física a nuestra juventud a través del Ejército y de las escuelas pre-militares.

Buen número de los que se preparan pertenecen al Ejército popular, y una vez terminado el curso vuelven a la unidad de procedencia con el plan de educación física elaborado por nosotros. De esta forma, cada día aumenta el número de Brigadas en las que se implanta la educación física.

Esperamos que todos los Jefes de Brigada seleccionen los tres camaradas más aptos en esta actividad que existan en ella y les permitan acudir a nuestros cursos abreviados, después de lo cual nuestra labor llegará a todos los soldados del Ejército popular.

TANQUES EN LA SIERRA

(Continuación de la pág. 3).

bién el responsable del coche-taller; el mayor, su cocina y sus viveres, organizado el abastecimiento diario. Cada uno dará cuenta al Capitán, con detalle y con disciplina, teniendo en cuenta que su amigo y su camarada tiene una gran responsabilidad que cumplir, y que si ellos por considerar formulario el dar cuenta de todo no lo hacen, no habrán cumplido con su obligación, y si el Capitán no lo exige, mirándose su propia responsabilidad, tampoco lo habrá realizado.

En el frente, tampoco podemos olvidar que no basta con dar las órdenes, hay que vigilar su cumplimiento. Los ojos del Comisario y del Jefe militar estarán siempre atentos a todo. A cada instante dándose cuenta de su responsabilidad. Cuando empezamos a actuar, ya no hay amigos a los cuales no se les puede pedir cuentas de su deber. Hay camaradas cada uno con su obligación, y ésta hay que cumplirla.

Siempre cada uno en su puesto.

Yo sé que tenemos magníficos Comandante, inmejorables Capitanes y Tenientes, tanquistas que son ejemplo para todos los antifascistas, y yo puedo afirmar, plenamente satisfecho, de que nuestra Brigada será, ya casi lo es, modelo de organización militar en disciplina, en técnica y en camaradería. Ahí están sus Comisarios de Compañía y Batallón, salidos de los tanques, hechos y formados dentro del tanque, que son unos tanquistas más. Todos, unos y otros, tienen la palabra.

Veremos qué Compañía, qué Batallón, qué grupo de Infantería o Compañía de transportes se destaca. Habrá que decirlo muy alto para que lo escuche toda la Brigada. Una próxima reunión de todos los Comisarios de la Brigada trazará el plan y esperamos cada día ver quién lo supera.

El Comisario de la Brigada.

Sano, fuerte y culto

Tres principios fundamentales del Ejército del Pueblo

Entre el ejército de ellos y el nuestro existe una diferencia bien marcada y que radica en la táctica que para la formación de uno y otro se sigue. Ellos de un ejército fuerte van haciendo un conjunto débil y desordenado, mientras nosotros, en plena guerra, luchando contra todos los inconvenientes y contrariedades que la campaña nos impone, hemos logrado formar un Ejército fuerte y disciplinado, con un espíritu de alta moral combativa y que, consciente de su cometido, camina con paso firme y seguro hacia la conclusión final: la victoria plena y rotunda de la voluntad del pueblo sobre los ejércitos de traidores e invasores que, a pesar de su lujo de hombres y armamento, se estrellan contra la férrea barrera que esa voluntad ha levantado.

Mucho nos queda por hacer para llegar a lograr el Ejército que todos anhelamos. Queremos que nuestros soldados sean perfectos. Perfección que ha de abarcar todos los aspectos. Nuestro soldado tiene que poseer una cultura, una preparación que le permita vivir una vida de hombre libre y avanzado. Queremos hacer del soldado un hombre consciente de su papel, y no un autómatas como son los soldados de los ejércitos capitalistas. Soldados con capacidad suficiente para comprender y discutir los problemas de su país. Soldados que cuando luchan saben por qué y para qué luchan. Y entonces, al defender nuestra justa causa, encontraremos en cada soldado un puntal firme de nuestra victoria.

El hombre fuerte y sano trabaja y lucha con agrado, con satisfacción. El hombre enfermo y débil es incapaz de luchar y de trabajar, es un ser inservible. Necesitamos forjar soldados sanos y fuertes, moral y físicamente.

Constantemente repetimos esto. No lo dejemos en palabras huecas. Hagamos de este principio una realidad inmediata y pensemos detenidamente la importancia que ello tiene para el presente y el porvenir de nuestro glorioso Ejército Popular.

Desde cada Brigada, en cada Batallón, en las Compañías, esta labor debe ser acometida con verdadero entusiasmo. Hay que interesar en ello a todos los combatientes y, bien dirigidos y con planes concretos, han de comenzar con toda rapidez campañas de labor cultural, de lucha contra el analfabetismo y de educación física y política.

Tenemos en preparación la edición de apuntes y folletos que hagan este trabajo más sencillo y fácil.

La Sección de Cultura y Propaganda proporcionará toda clase de material necesario para ello, y desde las columnas de nuestro BOLETIN pedimos a todos los camaradas colaboren y se interesen por ello.

Cuando estas líneas se publiquen habrán comenzado algunas de estas tareas, que deben de ser alentadas por todos los camaradas, propagando a los demás esta labor, que tan altos beneficios proporcionan a nuestra causa y al Ejército de la República.

J. G. R.—Comisario.

El tanquista debe ser modelo en todos sus actos

Tanquistas: Vosotros tenéis que dar el ejemplo de disciplina y heroísmo, porque de vuestro arrojo y valor depende en gran parte la victoria definitiva.

Vosotros, que sois los mejores hijos de la clase trabajadora; vosotros, que tenéis la conciencia más pura del proletario; vosotros, que tenéis una visión clara de lo que representa nuestra lucha, debéis de hacer honor a esa confianza que el Gobierno de la República y el pueblo laborioso ha puesto en vosotros.

Tanquistas: A vosotros, que se os ha confiado las armas más poderosas de nuestro Ejército, debéis velar por que en todos los momentos estén en buen estado, sacrificándonos si es preciso las horas de vuestro descanso. No debéis de olvidar que un tanque estropeado por descuido vuestro puede costar las vidas de miles de camaradas que sin descanso luchan en las trincheras.

Camaradas: El tanque necesita de vuestro cuidado. No comer ni dormir antes que el tanque quede dispuesto para el combate, si verdaderamente sentís la causa antifascista.

Viva la Brigada de Tanques.

Vivan los heroicos tanquistas.

El Comisario de la 3.^a del 2.º, **Baldomero García.**

El periódico de la Brigada

«CAMARADA». Es el periódico de nuestra Brigada de Tanques, y como tal tiene que reflejar la vida de la Brigada. Las iniciativas, los hechos más salientes, las buenas actuaciones, queremos que resalten aquí en nuestro periódico. Pero ha de ser esto en la medida en que todos colaboren, porque podemos decir que nuestro cuerpo de redactores está compuesto por toda la Brigada.

Los jefes militares, los comisarios, los médicos, los ingenieros, los oficiales, los tanquistas forman la redacción. En nuestro último número hay algunas señales de se reflejo de la Brigada que es nuestro periódico, pero no es, ni muchísimo menos, nada de lo que debe y puede ser.

Esperamos que esta semana recibiremos artículos para llenar muchas páginas.

Tienen la palabra los Comisarios.

Camaradas: Disciplina



¡¡comarada!!

PORTAVOZ DE LA BRIGADA DE TANQUES



**La cultura física base del fortalecimiento de nuestro glorioso
Ejército popular**

Fotos RAFCOR